

# LA GAYATA

## ANGEL PÉREZ PÉREZ

¿Cuál ha sido su mejor recuerdo de infancia?

El mejor lo tengo con mi padre, que cuando venía del monte con el ganado yo le esperaba muy contento en la puerta del corral, y él me llevaba a casa en su hombro.

¿Quiénes eran sus mejores amigos/as cuando era chico, y a qué jugaban?

Casi todos los chicos del pueblo; no tenía enemigos. Con los de mi telada jugábamos en la plaza "a Jaraba" que consistía en encorrer uno a los demás y al ir pillándolos se iban uniendo de la mano como una sogá haciendo corrinche.

Por la noche jugábamos a esconducas.

¿Qué recuerdos tiene de la escuela?

Recuerdo que la maestra Doña Angela nos quería mucho y sentía el que no pudiéramos ir de continuo a la escuela. Estuve poco tiempo, desde los 6 a los 9 años ya que tuve que ir a cuidar a los corderos que tenían mis padres. También me acuerdo que me lo pasaba bien cuando alguna vez soltaba los corderos y los encorría con algunos amigos poniéndonos cada uno en una esquina, pero eso a mis padres no les gustaba mucho.

¿Qué recuerda de su 1ª Comunión?

La hice a los 10 años, y aún recuerdo que un primo mío se acercó a la salida de la puerta de la iglesia a recoger las alpargatas que me había prestado para hacer la 1ª Comunión.

También que íbamos con un cestico pidiendo comida por las casas, y nos echaban huevos, chorizo, etc. y con todo lo que daban, una de las madres nos hacía la comida en su casa para todos los chicos.

¿Qué es lo que más le gustaba de las fiestas de su juventud?

Las chicas bonitas. Rondábamos a la puerta de la que nos gustaba, les cantábamos canciones para que estuvieran contentas, yo también les tocaba la guitarra, bailábamos jotás...

¿Qué costumbres o tradiciones recuerda con más nostalgia?

La Matazía, en la que se juntaban toda la familia



por la noche, ¡hasta 30!

En la procesión al Jaraiz, llevar los santos y las farolas.

En Semana Santa, cuando éramos mozos (como llegábamos tarde) íbamos del campo corriendo con las albarcas y los pantalones rotos a las Novenas.

¿Qué recuerdo tiene de la "mili"?

En mi quinta salí excedente, pero al poco tiempo, cuando la guerra, me llamaron y tuve que ir a Pontoneros (Zaragoza) unos 20 días, después al frente en Nuez de Ebro. Allí, primero hacer guardias, pero luego tuve suerte, el capitán me quería mucho, ya que yo era trabajador y obediente, así que me puso de "Machacante" o asistente de los sargentos. Posteriormente, bajábamos al pueblo, comprábamos cosas y vendíamos en la trinchera a los compañeros, y nos ganábamos unas perrillas.

¿Qué es para usted Oseja y que rincón del pueblo le gusta más?

Una capital muy grande. Como nací, comulgué y me casé ahí siempre la tengo querer. Me gusta mi casa, y la calle Zadarrincón.

¿Qué es para usted Aragón y por que se siente aragonés?

Me gusta oír Aragón y el ver bailar y cantar las jotás. Además siempre he estado en Aragón.

¿Cuál era su oficio, y que es lo que más le gustaba hacer?

Labrar, segar a la dalla y sobre todo plantar cepas, que consistía en dejar a los barbados juntos

en un lomo, hacer un hoyo, plantar el barbado en cada hoyo e injertar la cepa buena.

¿Qué otro tipo de trabajo le hubiera gustado haber hecho en la vida?

Me hubiera gustado ser maestro.

¿Cuál es el mejor recuerdo que tiene de sus padres y/o abuelos?

Mis padres me trataban muy bien, mi madre era muy cariñosa y le gustaba que la respetasen. De mi abuelo paterno recuerdo que me llevaba a su casa a dormir y a comer y que me decía comiendo el rancho ¡Hala nieto, hay que comer los bocados lo primero y las patatas luego, por si viene alguien!

¿Qué les dice o recomienda a la juventud?

Que estudien, ya que yo no pude. Que ganen, y que gasten poco. Que no salgan por la noche, que están las cosas muy mal, y que viajen menos que hay muchos peligros.

¿Qué es lo que más y menos le gusta de la vida actual?

Ahora se trabaja menos y se gana más. Lo que menos me gusta es que no hay justicia para los que matan.

¿Cómo ve el futuro de Oseja y qué solución ve para que vayan a vivir gente joven al pueblo?

Con los arreglos que han hecho, el pueblo está cada vez mejor. Haría falta una fábrica de calzado o de lo que sea.

¿Cómo se ve la vida y la muerte a los 87 años?

La vida, mejor que nunca, me dan de comer bien y sin trabajar. La muerte, que venga cuando uno no valga nada.

¿Cómo le gustaría que le recordasen?

Que he sido buen padre, cariñoso para los hijos, nietos, bisnietos y yernos. Y que he trabajado mucho, sobre todo para la familia.